

*Z. Berenice Flores Montes de Oca**

Objetos de concha de las tumbas del sitio La Playa, Nayarit

Este trabajo forma parte de las investigaciones del Proyecto Arqueológico Presa Hidroeléctrica El Cajón en el estado de Nayarit, el cual estuvo bajo la supervisión de la Dirección de Salvamento Arqueológico y se llevó a cabo entre los años 2003-2005. Dichas investigaciones registraron, catalogaron y clasificaron los materiales arqueológicos obtenidos de diversos sitios. La colección, descrita más adelante, está conformada por objetos de concha procedentes de 13 tumbas de tiro del sitio La Playa. Casi en su totalidad consisten de ornamentos de concha, cuentas y pendientes (que posiblemente formaban sartaes), así como de pulseras y otros objetos. Como uno de los resultados de la identificación biológica y arqueológica se observó que algunas especies son producto de una recolección especializada, mientras que otras muestran una compleja elaboración, por lo cual se ha de realizar un análisis de huellas de manufactura. Los objetos de concha en el occidente de Mesoamérica fueron de suma importancia, pues eran indicadores del estatus sociopolítico, por lo que, a partir de ellos, hoy día pueden inferirse posibles rutas de intercambio; asimismo, en un futuro estaremos en posibilidades de conocer toda la colección del sitio La Playa.

This article is a result of the research carried out by Proyecto Arqueológico Presa Hidroeléctrica El Cajón, in Nayarit, Mexico. The project, under the aegis of the Salvage Archaeology Department of the Instituto Nacional de Antropología e Historia, was carried out between 2003 and 2005. This project recorded, catalogued, and classified the archaeological materials obtained from different sites. The collection, described below, is composed of shell objects from thirteen shaft tombs at the site of La Playa in Nayarit. Almost all of the objects are shell ornaments, such as beads and pendants (possibly forming necklaces), as well as bracelets and other objects. Among the results of biological and archaeological identification, it was noted that some species were the product of specialized collecting, while others display complex workmanship, so that an analysis of manufacturing traces must be carried out. Shell objects in pre-Hispanic West Mexico were highly important because they were markers of sociopolitical status that today enable us to infer possible trade routes based on their distribution. In the future, we will have the opportunity to know all La Playa collection art.

El tema de investigación del presente trabajo se debe a la presencia de una gran cantidad de objetos de concha provenientes de las tumbas de tiro del sitio arqueológico El Cajón del estado de Nayarit. Se recuperaron alrededor de 4 000 piezas en la primera temporada, por lo que existe el interés de analizarlas e identificarlas, así como de conocer los resultados que dicho material pueda arrojar para la interpretación del sitio. En consecuencia, se presenta el trabajo de clasificación, análisis y sistematización del material de concha y su

* Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH [bere1705@hotmail.com].

asociación con otros objetos. En dicho análisis se inserta la clasificación tipológica de los objetos de concha y la descripción del contexto en el cual se localizaron. La justificación e importancia de este trabajo se debe a la presencia de una gran cantidad de concha depositada en las tumbas de tiro de La Playa y a la ausencia de trabajos desarrollados sobre este tema en la región del río Grande de Santiago. Así, destacan la disposición y el contexto arqueológico en el que se encontraron los objetos conquiológicos en el sitio, por lo que se procedió a su estudio.

El proyecto

Inició sus actividades en 2003 en razón de las investigaciones previas desarrolladas en el área de afectación debido a la construcción de la presa; en consecuencia, se solicitó ese mismo año la intervención de la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH (Barrera, 2003). Gracias al recorrido de superficie, se detectaron 72 sitios arqueológicos prehispánicos y modernos en el área del embalse y sus alrededores, uno de los cuales presentaba construcciones funerarias características de las tumbas de tiro. Asimismo, al interior de éstas y asociados con los entierros, se descubrieron muchos objetos de concha (Flores, 2007).

El sitio arqueológico La Playa se ubica en el municipio La Yesca, Nayarit, sobre la margen derecha del río Grande y se le considera como una zona de enterramientos del periodo Formativo terminal al Clásico y de Santiago. En 1995 los arqueólogos Gabriela Zepeda y Carlos Herrera informaron por primera vez sobre el sitio, al hacer un reconocimiento de superficie con motivo de la construcción de un acceso al embalse de dicha presa (Zepeda *et al.*, 2001).

En la primera temporada de campo se detectaron 13 tumbas de tiro en La Playa; asimismo, se consideró que este sitio fue una zona exclusiva de enterramientos tanto por la cantidad y distribución de las tumbas como por la ausencia de restos habitacionales de otra naturaleza. Se excavaron de manera sistemática las tumbas localizadas en la primera temporada de

campo, localizando en su interior diversos materiales.

Sitio arqueológico La Playa, Nayarit

El sitio arqueológico se localiza en el municipio de La Yesca cercano a Ixtlán del Río, en el estado de Nayarit (INEGI, 2000). Pertenece a la subprovincia fisiográfica denominada Mesetas y Cañadas del Sur de la Sierra Madre Occidental. El relieve nos describe un paisaje que se compone de altas mesetas y profundos cañones y cañadas, producto en un primer momento de los procesos endógenos como tectonismo y vulcanismo, más tarde modelado por procesos exógenos tales como el intemperismo y la erosión fluvial que moldearon el mismo relieve (*ibidem*: 15), características naturales que hacen al área de muy difícil acceso.

El sitio arqueológico se localiza sobre la margen derecha del río Grande de Santiago, en las coordenadas UTM 580 000E y 2 343 500N, según el Datum horizontal Nat. 27, sobre la cota 440 msnm, hacia el noreste de Ixtlán del Río (INEGI, 1992). Se puede acceder al sitio por la carretera número 15 desde Tepic, Nayarit hasta llegar al poblado de San Antonio, ya en los límites de Jalisco, ahí se toma la desviación hacia el norte que llega a Cacalutan; más tarde se sigue por una brecha que conduce hasta Los Sauces y posteriormente a la ranchería Los Mezquites para finalizar en la comunidad de La Playa, una vez que se atraviesa el río Santiago.

La zona ofrece una gran cantidad de redes hidrológicas y recursos, por lo cual los ríos son un importante medio de transporte y comunicación entre la zona serrana del Occidente de México y las costas del litoral Pacífico. Se trata de vías naturales que permitieron el transporte de bienes e ideas, desde lo alto de las montañas hasta su desembocadura en el mar.

El sitio La Playa se localiza sobre dos laderas del cerro llamado “Volcán” en la margen derecha del río Grande de Santiago, entre los 400 y 480 msnm, y se define como una zona de entierros del tipo de tumbas de tiro fechadas entre

el 200 a.C al 600 d.C. Al interior de dichas construcciones funerarias se localizaron materiales correspondientes a la tradición tumbas de tiro, por lo que el análisis de materiales cerámicos, líticos y de antropología física fueron de gran importancia.

Los contextos funerarios se localizaron en dos temporadas de campo; en la primera (2003) se registraron 13 tumbas de tiro las cuales contenían restos óseos, cerámicos, líticos y conquiológicos; en la segunda temporada de campo se registraron otras 15 tumbas más, pero de éstas aún no se han realizado los estudios pertinentes. Cabe señalar que algunas tumbas estaban saqueadas y en otras se habían desplomado debido a factores ambientales.

Las tumbas de tiro registradas tenían una y dos cámaras, presentaban plantas tanto circular como ovalada, siendo una de planta semitriangular; asimismo, su diámetro es variable (entre 2 y 5.25 m). Todas las tumbas presentaban un tiro circular (de 75 cm y 1 m de diámetro aproximadamente), su profundidad fluctúa entre los 2 y 3.5 m.

Se considera que estos entierros corresponden a enterramientos de tipo *indirecto*, contenidos en construcciones artificiales talladas en el subsuelo rocoso llamadas “Tumbas de Tiro”, las cuales se hicieron ex profeso para su inhumación. Se fecharon en los periodos Formativo terminal y Clásico; es decir, del año 200 a.C. al 600 d.C. (Talavera *et al.*, 2005:5).

Algunas tumbas presentaban malas condiciones de conservación debido a los escurrimientos fluviales debidos a la lluvia, por lo que la humedad y la temperatura del ambiente, la estructura misma y la porosidad de las rocas —junto con otros factores del clima— provocaron el desarrollo de microorganismos en los suelos, haciendo más frágiles a los objetos de concha. Esto fue un factor determinante para la conservación de los restos humanos, junto con la antigüedad de las ofrendas. Es interesante anotar que en algunas tumbas de tiro los restos arqueológicos muestran signos de haber sido expuestos a fuego; lo que fue corroborado por las urnas funerarias localizadas en tumbas de tiro del Cañón de Bolaños (*ibidem*: 76) en las cuales se de-

positaron individuos que ocuparon la parte central de la cámara funeraria.

Por estas razones, los ornamentos de concha de algunas cámaras tienen material orgánico adherido de color café o presentan una coloración negruzca debida al deterioro de las caras y paredes de los objetos arqueológicos. Como dato importante vemos que las piezas de la tumba T-11 muestran una coloración grisácea o azulada producto de su exposición al fuego. No sabemos en realidad si los materiales arqueológicos como la concha, los artefactos líticos, la cerámica u otros estuvieron expuestos al fuego dentro de las cámaras funerarias, aunque no parece haber huellas de fuego en las paredes de las tumbas, por lo que todo indica que los individuos fueron cremados en el exterior. Estos cadáveres conservaban su ajuar funerario en el momento de la cremación, como son los cinturones con cuentas de concha y collares, de modo que estos artefactos presentan huellas de contacto con el fuego.

Los resultados bioarqueológicos demuestran que los individuos estuvieron expuestos al fuego, pero no lo suficiente en todos los casos, ya que hay restos óseos semiquemados (*ibidem*: 70). Esta situación nos podría indicar el estado de los materiales arqueológicos en el momento de las cremaciones y justificar el por qué las cuentas y pendientes presentan una alteración en el color natural de la concha, especialmente de aquellos que tienden a tonalidades blancas o claras, como las cuentas procedentes de las especies *Trypsycha trypsycha* y *Anadara grandis*.

Los hallazgos analizados se clasificaron como “entierros indirectos, colectivos, tanto sucesivos como simultáneos, de clase secundarios. Durante el registro fue observado que la totalidad de los ‘entierros o individuos’ se hallan incompletos [...]” (*ibidem*: 40).

Ornamentos de concha

Los objetos de concha en las tumbas de tiro muestran un gran deterioro por la matriz en la que se depositaron; aún así, la colección cuenta con ejemplares en muy buen estado de con-

servación, lo cual permitió su identificación taxonómica y un estudio a nivel biológico y arqueológico.

De las 13 tumbas de la primera temporada de campo, solamente en ocho de ellas se encontraron objetos de concha, los cuales totalizaron 4 093 objetos diversos; la mayoría correspondía a ofrendas funerarias. Se pudieron identificar las siguientes especies (fig. 1):

En 2005 se planteó el análisis tipológico de los objetos de concha para conocer diversos aspectos del grupo en estudio (las costumbres funerarias, preferencias en cuanto a especies y objetos, el estatus de los individuos enterrados al interior del sitio) y para saber sus principales ca-

racterísticas. En primer lugar, el biólogo Gerardo Villanueva de la Sección de Biología de la DSA (Villanueva, 2006) hizo la identificación taxonómica; los resultados mostraron que del total de objetos hallados al interior de las tumbas, se utilizaron ocho especies correspondientes a la clase pelecípoda: *Anadara grandis*, *Glycymeris gigantea*, *Argopecten circularis*, *Lyropecten subnodosus*, *Spondylus princeps*, *Spondylus calcifer*, *Chama echinata*, y *Trigoniocardia granífera*.

De la clase gasterópoda se identificaron siete especies: *Ancistromesus mexicanus*, *Trypsycha trypsyche*, *Polinices bifasciatus*, *Thais biserialis*, *Olivia incrassata*, *Persicula bandera* y *Persicula phrygia*. Además de lo anterior, había un gasterópodo no

Material trabajado			Objetos manufacturados
Especies	Cantidad	Porcentaje	
<i>Chama echinata</i>	1586	38.75	Cuentas, pendientes semicirculares, rectangulares, triangulares, no geométricos, pendientes zoomorfos en forma de ave, narigueras y orejeras
<i>Trypsycha trypsyche</i>	1254	30.64	Cuentas
<i>Anadara grandis</i>	431	10.53	Cuentas, pendientes semicirculares, rectangulares, trapezoidales
<i>Persicula phrygia</i>	270	6.60	Pendientes automorfos
<i>Spondylus calcifer</i>	242	5.91	Cuentas, pendiente ovalado, triangular, tubular, zoomorfos y automorfo
<i>Persicula bandera</i>	163	3.98	Pendientes automorfos
<i>Spondylus princeps</i>	64	1.56	Pendiente cuadrangular, rectangulares y trapezoidales
<i>Thais biserialis</i>	37	0.90	Pendientes automorfos
<i>Argopecten circularis</i>	11	0.27	Pendientes automorfos y narigueras
<i>Espiras de gasterópodo</i>	8	0.20	Cuentas
<i>Polinices bifasciatus</i>	7	0.17	Pendientes automorfos
<i>Glycymeris gigantea</i>	5	0.12	Pulseras
<i>Turbo sp.</i>	5	0.12	Cuentas
<i>Lyropecten subnodosus</i>	4	0.10	Pendientes triangulares y no geométricos
<i>Ancistromesus mexicanus</i>	3	0.07	Pendientes rectangulares
<i>Olivia incrassata</i>	1	0.2	Pendiente automorfo
<i>Olivella sp.</i>	1	0.2	Pendiente automorfo
<i>Trigoniocardia granífera</i>	1	0.2	Pendientes automorfos
	4093	100	

● Fig. 1 Lista de especies según la cantidad de objetos que se registraron y las categorías y tipos que integran (Flores, 2007).

identificado y los géneros *Turbo sp.*, y *Olivella sp.* Tanto los especímenes como los géneros reconocidos pertenecen a la provincia Malacológica Panameña, que se ubica desde el Golfo de California hasta el norte del Perú.

La clase de moluscos que tuvo un mayor porcentaje de objetos fue la pelecípoda (57.26%), lo cual mostró de manera preliminar que había una ligera preferencia por éstos. Posteriormente se utilizó la gasterópoda (42.73%). Las especies más usadas fueron *Chama echinata* con 1586 ejemplares y *Trypsycha trypsycha* con 1254 ejemplares, abarcando estas dos especies 69.38% del total de la colección.

El análisis tipológico del material conquiológico se llevó a cabo tomando en cuenta las propuestas para su estudio y clasificación de Lourdes Suárez (1977) y Adrián Velázquez (1999). Del total de los objetos de concha habidos al interior de las tumbas, sólo cuatro valvas de la especie *Mactrellona clisia* no presentaron modificaciones. Cabe destacar que el material se agrupó totalmente en el uso ornamental, dadas las características físicas de los objetos.

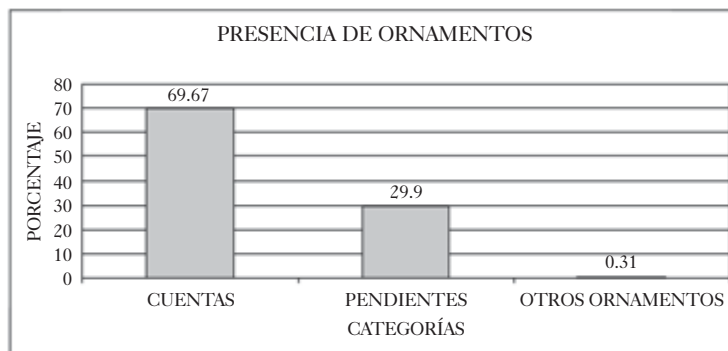
Se crearon cinco categorías: cuentas, pendientes, pulseras, orejeras y narigueras. Asimismo se determinó una serie de familias, grupos y tipos que responden a aspectos cada vez más específicos de los objetos (fig. 2).

La categoría de cuentas fue la más representativa, pues integró el 70% del material estudiado. Los objetos se subdividieron según sus características en tipo disco, rueda, cilíndricas, tubulares y esféricas, lo mismo que cuentas de sección cuadrada, triangular y tubular.

El 29.9% de las piezas estudiadas pertenecen a pendientes de la familia automorfa, conformada por pelecípodos y gasterópodos

(figs. 3 y 4) con presencia de diversas modificaciones (como la supresión de la espira y del ápex), así como con una o más perforaciones. Y la familia xenomórfa de las subfamilias geométrica y no geométrica, la primera se trata de objetos que atendían a formas fácilmente descriptibles como pendientes de tipo semicircular, ovalado, cuadrangular, rectangular, trapezoidal, triangular y tubular (figs. 5, 6 y 7); y los no geométricos (fig. 8) en los que se incluyeron varios tipos además de los zoomorfos y un pendiente antropomorfo.

Las pulseras representaron el 0.12% (fig. 9), al igual que las narigueras, ya que sólo se recuperaron cinco de cada una (fig. 8); por último, las



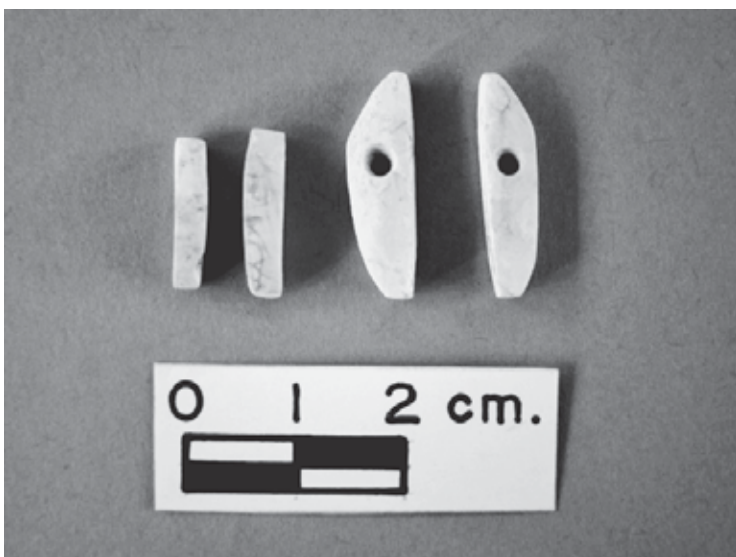
● Fig. 2 Muestra el porcentaje con respecto a las categorías de los objetos ornamentales.



● Fig. 3 Pendientes automorfos de la subfamilia pelecípoda grupo *Trigoniocardia granifera*.



● Fig. 4 Pendientes automorfos de la subfamilia gasterópoda Grupo *Thais triangularis*.



● Fig. 5 Pendientes semicirculares de *Anadara grandis*.

orejeras representaron el 0.07% del total del material, pues se recuperaron sólo tres, mismas que se clasificaron como tipo gancho dada su forma (fig. 10).

Consideraciones finales

Es importante mencionar que la colección estudiada cuenta con un volumen considerable de

elementos distribuidos en ocho tumbas. Los tipos y las especies provienen del Pacífico y son muy homogéneos entre sí; es decir, tanto el número de especies como de ejemplares dentro de los grupos son pocos y guardan una relación en cuanto a preferencias de manufactura.

El hecho de que se hayan preferido algunos objetos en relación con otros, podría estar determinado por su especie, su forma y posiblemente su color. Existen elementos que debido a su naturaleza seguramente requirieron mayor trabajo, como: los pendientes trapezoidales del grupo A manufacturados con la especie *Anadara grandis*, los pendientes trapezoidales del grupo B de *Spondylus princeps*, cuyo espesor, tamaño y forma indican una delicada manufactura. Otros objetos importantes son los pendientes triangulares del grupo C, los pendientes zoomorfos y por último el pendiente antropomorfo de la especie *Spondylus calcifer*, el cual debió exigir mucho trabajo, en comparación con otros artefactos. Asimismo, las tumbas 1, 10 y 11, también presentaron mayor variedad en cuanto a formas. En específico la tumba 10, ya que se encontraron 20 de los 29 tipos (cuentas y otras piezas de manufactura más compleja).

Los ornamentos en este sitio se obtuvieron aparentemente por medio del intercambio, a través de la ruta del río Grande de Santiago (cuya longitud y caudal es muy importante) y sobre cuyos márgenes se asentaron diversos grupos. Este río se conecta con el río Bolaños, lo cual permite abarcar una extensión importante de la porción occidental del país.

Los objetos fueron removidos en su mayoría por saqueo y escurrimiento de agua al interior de las tumbas; no obstante, resulta fundamen-



● Fig. 6 Pendientes rectangulares subgrupo 2 de *Spondylus princeps*.



● Fig. 7 Pendientes tipo trapezoidal grupo A de *Anadara grandis*.

tal su análisis ya que permite establecer comparaciones y hacer inferencias, así como complementar el estudio arqueológico de esta región y sus materiales.

Las tumbas de tiro de la segunda temporada, una vez que se estudien, nos ofrecerán datos más específicos, como: la posición y sexo que presentan los individuos, sus restos arqueológicos, la fase a la que corresponden, el tipo de figurillas y cerámica depositadas en ellas y pro-

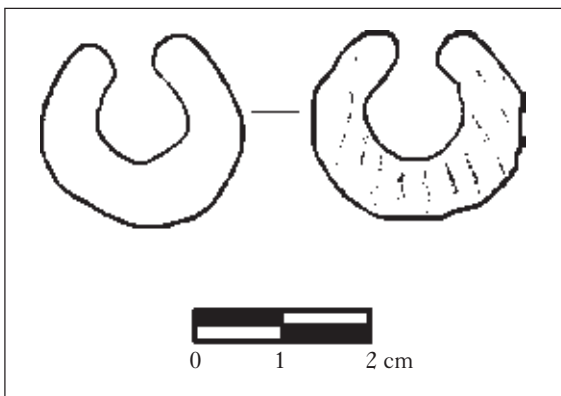
bablemente la obtención de materiales para realizar pruebas y fechamientos de tipo absoluto. Con esto esperamos tener la posibilidad de establecer la temporalidad de los entierros y de compararlos entre ellos, con el objeto de señalar las similitudes y diferencias existentes en todas las tumbas del sitio o por lo menos contar con un panorama más general del mismo.

Los objetos de concha ofrendados a los individuos probablemente no eran de manufactura local; sin embargo, esto no podemos asegurarlo debido a la falta de información y estudios a nivel regional. Quizá los objetos de concha terminados se transportaron hasta los sitios ubicados en el río Grande de Santiago, lo cual indicaría la existencia de un contacto con grupos costeros a fin de obtener la materia prima, de manera específica con sociedades fabricantes de objetos de concha originarias de la región que abarca desde golfo de California (donde se encuentra el hábitat del gasterópodo *Trypsycha trypsysha*) hasta la bahía de Banderas (donde habita el gasterópodo *Persicula bandera*) o sociedades provenientes de tierra dentro (zona serrana).

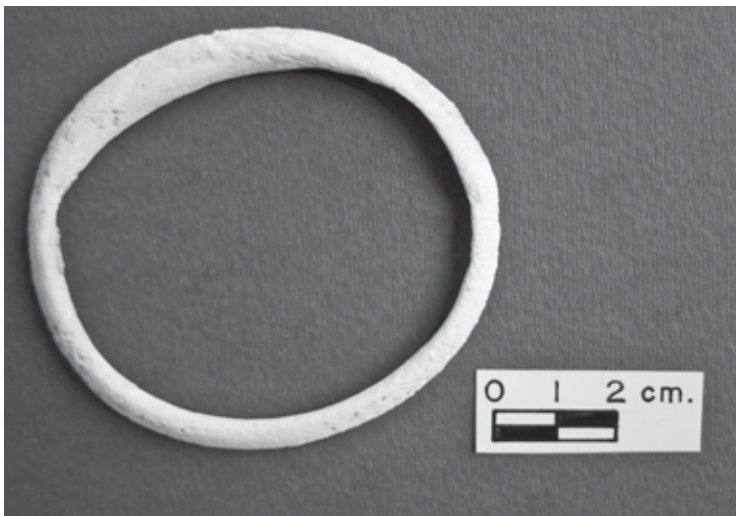
Con base en el uso dado a las conchas y la importancia mostrada por este material, podemos decir que constituye un material

muy utilizado para la elaboración de objetos diversos. Las cualidades naturales de la concha (color, forma y procedencia marina) tuvieron un valor intrínseco muy apreciado por las sociedades prehispánicas, el cual aumentaba en función de su distancia.

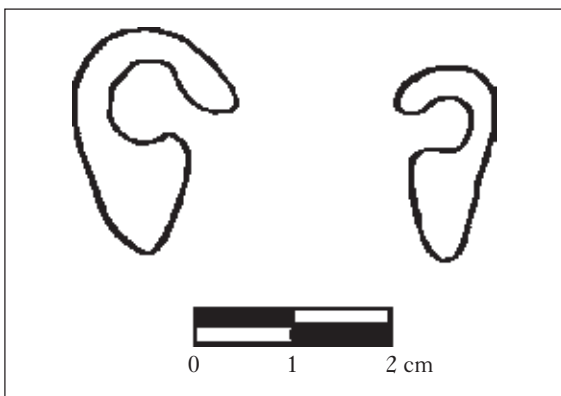
La obtención de objetos de lujo o prestigio como la concha, la turquesa y la jadeita (quizá también la pizarra) se dio sólo por intercambio, debido a que la región no ofrece estos recursos.



● Fig. 8 Narigueras.



● Fig. 9 Pulseras de la especie *Glycymeris gigantea*.



● Fig. 10 Orejeras en forma de gancho.

Se puede rastrear su procedencia y observar que si bien los objetos llegaban por las mismas rutas, derivan de sitios diversos; es decir, tal vez algunos grupos se encargaban de concentrar los productos de varias zonas. Sin embargo, sólo lo sabremos si se localizan más rutas de intercambio. Estos objetos se consideraban de lujo por ser alóctonos y además adquirirían un valor mayor de acuerdo con la distancia recorrida para su obtención y por el tiempo de trabajo invertido para su modificación.

Otro dato que nos revelan estos objetos, es la marcada estratificación social, tanto a nivel grupal como regional, pues no todos los individuos podían tener acceso a estos bienes alóctonos, ya

que básicamente los miembros de la clase dirigente los portaban. Decimos que este fenómeno es a nivel regional debido a que no todos los sitios que tengan tumbas o enterramientos y sean de la misma temporalidad, registran objetos de concha o parafernalia a manera de ofrenda; pensando que los sitios de los que hablamos controlaban otros grupos, y la concha, turquesa, pizarra, etcétera, eran bienes de prestigio.

Paralelamente, su importancia radicaba en la cosmovisión que tenían las culturas prehispánicas respecto al agua y sobre los productos que de ella provienen, encajando en aspectos simbólicos, ligados con el líquido vital y asociada por sus colores con la sangre.

La importancia de la concha también radica en la forma en que este material fue utilizado para adornar las esculturas de las tumbas, destacando las representaciones de sartales, pulseras, narigueras y orejeras, las cuales son como las que se localizaron en los esqueletos. Parece ser que en Occidente las imágenes son representativas de las actividades cotidianas realizadas por las sociedades prehispánicas (figs. 11, 12, 13 y 14).

Los resultados del análisis y clasificación de los objetos de concha del sitio La Playa arroja-



● Figs. 11 y 12 Figuras que muestran representaciones de sarjales de concha.



● Figs. 13 y 14 Figuras que muestran representaciones de sarjales de concha.

ron datos muy interesantes con respecto a la preferencia para manufacturar ciertos ornamentos de concha, especialmente sartales.

Este escrito es apenas un trabajo preliminar pues actualmente se realizan análisis concierne a huellas de manufactura y comparaciones con otras colecciones conchiliológicas, lo que permitirá ver si en verdad existieron o no características comunes en cuanto al uso y elaboración de objetos de concha en la llamada Tradición Tumbas de Tiro del Occidente de México.

Bibliografía

- Barrera Rodríguez, Raúl
2003. “Informe parcial de las actividades del Proyecto de Salvamento Arqueológico, Presa Hidroeléctrica ‘El Cajón, Nayarit’”, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.
- Flores Montes de Oca, Z. Berenice
2007. “Objetos de concha de las tumbas de tiro del sitio La Playa, Nayarit”, tesis de licenciatura, México, ENAH-INAH.
- INEGI
2000. *Síntesis Geográfica del Estado de Nayarit*.
- Suárez Diez, Lourdes
1997. *Tipología de los objetos prehispánicos de concha*, México, INAH (Científica, 54).
- Talavera, Arturo y Bertha Alicia Flores
2005. “Reporte bioarqueológico de los trabajos realizados en el proyecto arqueológico Presa Hidroeléctrica ‘El Cajón, Nayarit’”, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.
- Velázquez Castro, Adrián
1999. *Tipología de los objetos de concha del Templo Mayor de Tenochtitlán*, México, INAH (Científica, 392).
- Villanueva, Gerardo
2006. “La Presa El Cajón, Nayarit, Informe del material malacológico”, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

- Zepeda, Gabriela y Carlos Herrera
2001. “Inspección realizada en la zona de embalse de la futura presa hidroeléctrica ‘El Cajón’, Nayarit, informe final”, México, Archivo Técnico de la Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

